

La rivalidad en los primeros años del fútbol en Brasil y Argentina

Martín Ernesto Russo¹

Resumen: En el presente artículo abordamos algunos asuntos vinculados al tema de la rivalidad en el fútbol, en Brasil y Argentina, tomando como punto de partida varios de los resultados obtenidos y publicados en nuestra disertación de maestría: “A voz do torcedor e do hincha na narração de gol no futebol do Brasil e da Argentina”. Establecemos un recorrido histórico para abordar los primeros indicios de rivalidad en el fútbol, y comenzamos por el proceso de inserción de este deporte en Argentina y en Brasil, y la formación de clubes y ligas. Luego, pasamos a la formación de las hinchadas en cada espacio. Por último, la contribución de los medios de comunicación en las manifestaciones de rivalidad en ambos países.

Palabras clave: rivalidad en el fútbol; formación de clubes en Brasil y Argentina; hinchas; medios de comunicación.

Abstract: In this paper we address some issues related to the theme of rivalry in football, both in Brazil and Argentina, taking, as a starting point, several results obtained and published in our Master's thesis: “The fan voice (“torcedor” and “hincha”) in the football goal narration in Brazil and Argentina”. We establish a historical tour to address the early rivalry signs in football, beginning with the introduction process of this sport in Argentina and Brazil and clubs and leagues creation. Then, we move to the fan group creation in each space. Finally, the media contribution in rivalry indications in both countries.

Keywords: football rivalry; football clubs creation in Brazil and Argentina; football fans; media

1 Máster, Universidade de São Paulo. Contato: martchin@uol.com.br.

¿Sería posible hablar de Brasil y Argentina y no tocar el tema del fútbol? Sin duda. Se podría enumerar una buena cantidad de temas relacionados a los dos países sin que el fútbol esté presente en ninguno de ellos. Sin embargo, hablar de Brasil y Argentina y no pensar en fútbol, como uno de los asuntos que forman parte del cotidiano de ambos, sería algo más complicado de lograr, principalmente, para aquellos que respiramos fútbol.

También es interesante notar que el número de “aquellos que respiramos fútbol” suele crecer considerablemente en años como el presente, sobre todo cuando se acaba de disputar la Copa del Mundo en uno de estos dos países, y cuya final fue disputada, precisamente, por el otro. Y como aún están frescos muchos de los avatares que formaron parte de este Mundial, en el que hinchas brasileños y argentinos pudieron tener un contacto más directo que el que usualmente pueden tener a través de los medios de comunicación o redes sociales, nos proponemos presentar el presente trabajo, donde pretendemos hablar sobre la rivalidad en el fútbol, en Brasil y Argentina.

Antes de presentar la base y criterios que usaremos a lo largo de este texto, entendemos que debemos apuntar que nuestra intención es hacer un aporte sobre elementos y protagonistas que forman parte del proceso de rivalidad, sobre todo en sus primeros años, en el fútbol de Brasil y Argentina, y no la cuestión de la rivalidad futbolística entre equipos, selecciones, simpatizantes, etc. de ambos países.

De cualquier manera, creemos que mucho de lo que aquí mostraremos puede contribuir, ahí sí, para analizar o entender lo que hoy puede formar parte o entenderse como componente de la rivalidad en el fútbol entre los dos países, principalmente desde los medios de comunicación.

Para abordar el tema, entendemos que es primordial hacer un recorrido histórico en cada país, para apuntar los elementos que consideramos integrantes del proceso de rivalidad dentro del fútbol, y para ello tomaremos como base nuestra disertación de maestría: “A voz do torcedor e do hincha na narração de gol no futebol do Brasil e da Argentina” (RUSSO 2013). En este trabajo presentamos los resultados de un análisis discursivo-enunciativo derivado de un conjunto de relatos de gol de partidos de fútbol disputados entre sí por equipos de Brasil y Argentina, por la Copa Libertadores de América. El período seleccionado va del año 1999 hasta el 2009 y las fuentes de las cuales se obtuvieron los relatos son medios radiales y televisivos de ambas naciones. Por lo tanto, como estas narraciones de gol se extrajeron de medios de comunicación de Brasil y Argentina, consideramos pertinente hacer un levantamiento sobre la historia de la locución de fútbol, desde sus inicios en cada país, hasta los días de hoy, y tomando como base varios de los resultados obtenidos, trataremos parte del presente artículo.

A su vez, es preciso señalar que por rivalidad entendemos no el mero hecho de que un individuo o un conjunto de ellos se identifique con un cuadro de fútbol

contrincante de otro u otros, sino que creemos que se trata de una construcción de identidad, en la que se quedan expuestos criterios como la pertenencia, el espacio, el momento histórico y la forma a través de la cual se entiende o se propone a ese “otro”.

Por consiguiente, como este trabajo lo encuadramos en los estudios sobre medios de comunicación, iremos presentando los elementos que definen la rivalidad a partir, precisamente, de lo que de ella extrajimos en nuestra investigación sobre la importancia de los medios en el proceso de popularización y masificación del fútbol.

Dentro del trayecto que recorreremos para identificar esos elementos que conforman la rivalidad en el fútbol de Brasil y Argentina, pasaremos por la formación de los clubes, las hinchadas y sus integrantes, y, por último, la importancia de los medios de comunicación en la consolidación de estas rivalidades.

Llega el fútbol, nacen clubes y ligas

La historia de la llegada e instalación del fútbol en Brasil y Argentina se da, básicamente, de manera bastante similar: a partir de mediados del siglo XIX hasta inicios del XX, teniendo como puerta de entrada sus principales ciudades, Buenos Aires, São Paulo y Río de Janeiro. La práctica del deporte traído por ingleses encuentra sus primeros espacios de práctica en colegios y clubes de las clases más pudientes de cada metrópoli.

Entretanto, también hay coincidencia en la existencia de más de una versión sobre este momento, en sendos países.

En Brasil, suele atribuírsele a Charles Miller la responsabilidad de haber llevado al país, desde el Reino Unido, la primera pelota de fútbol y el reglamento del deporte. Sin embargo, José WISNIK (2008: 200) escribe:

[...] O início do futebol no Brasil tem uma face visível e outra invisível. Imediatamente visível é o futebol de elite, introduzido, segundo a versão oficial, por Charles Miller em 1894, antecedido aqui e ali por marinheiros ingleses, por funcionários da São Paulo Railway e por alguns colégios que modernizavam eventualmente os hábitos ginásticos...

Lo ocurrido en Argentina, como mencionamos, también guarda algunas semejanzas con el proceso relatado en Brasil.

Sobre esto, Julio FRYDENBERG (2007: 25-26) cuenta:

El fútbol llegó al país hacia mediados del siglo XIX como parte de la incorporación económica y cultural de la Argentina al circuito de los cambios globales ocurridos

en la nación y promovidos por las clases dominantes de aquel momento. Durante la segunda mitad del siglo XIX, se conformó en nuestro país una colonia británica compuesta por propietarios de tierras, empleados jerárquicos de empresas ferroviarias y tranviarias, tiendas comerciales minoristas y bancos. Si bien su peso numérico era escaso, su influencia económica, política y cultural resultó significativa. Los británicos y sus descendientes, además de practicar sus deportes típicos dentro de sus asociaciones, consideraban que la difusión de estos tendría una fuerte impronta civilizatoria sobre el resto del planeta. El advenimiento del fútbol a la ciudad de Buenos Aires y su posterior desarrollo tuvieron tres vías: una mítica –la de los marineros–, una frustrada –la de los clubes– y una heroica –la de las escuelas y la liga. La primera vía se construyó sobre la leyenda de los partidos que los marineros ingleses habrían jugado en el puerto ante la absorta mirada de los porteños. [...] La segunda vía –la frustrada– evoca el primer partido de fútbol que se desarrolló en el país, el 20 de junio de 1867 [...]. Los socios del Buenos Aires Cricket Club convocaron a los jugadores, ya que los cricketers también practicaban fútbol. De estas experiencias y particularmente de la iniciativa de Thomas Hogg, nació el Buenos Aires Football Club. Sin embargo, todos estos emprendimientos fueron efímeros. Finalmente, la vía que inauguró la tradición futbolística en la ciudad fue instrumentada por las instituciones educacionales de la colonia inglesa. Su fecunda historia se encuentra asociada al nombre del maestro escocés Alejandro Watson Hutton y al Buenos Aires English High School, que Watson Hutton fundara en 1884. [...] El inquieto y emprendedor Watson Hutton [...] introdujo en el ámbito rioplatense el modelo inglés que incorporaba los deportes al programa escolar. Y entre los deportes se destacaba el fútbol. Según los parámetros educativos vigentes desde hacía décadas en Gran Bretaña, la disciplina era un elemento fundamental y modelador de la conducta de los alumnos, con una concepción en la que los deportes desempeñaban un papel central.

Con el paso del tiempo, junto a la popularización y masificación del fútbol fueron surgiendo diferentes ligas que agrupaban los nuevos equipos que aparecían; sin embargo, en estas ligas, no se mezclaban, a priori, los clubes de la elite y los oriundos de las demás clases sociales.

Precisamente en el proceso de homogeneización de las ligas, los caminos recorridos por los clubes argentinos y brasileños presentan rasgos diferentes. En Brasil, como dijimos, los clubes más importantes de las elites paulista (SPAC, AA Mackenzie College, SC Germânia, CA Paulistano, etc.) y carioca (Fluminense, Botafogo, Rio Cricket, etc.), formados principalmente por familias aristócratas y por inmigrantes europeos, integraban y organizaban sus propias ligas de fútbol. Entretanto, también empezaban a crecer los clubes proletarios, como Bangu (RJ) y Juventus (SP), cuyos jugadores eran los propios empleados o funcionarios de las empresas o comercios a los que estaban relacionados.

Los relatos históricos que dan cuenta de la entrada del primer equipo de origen proletario a la principal liga de fútbol de San Pablo (LPF) apuntan el año 1911. Ese año, nueve años después de la fundación de la LPF, el club Ypiranga pasa a formar parte de la misma, ante la desaprobación de las principales agrupaciones de la elite paulista. El historiador Hilário FRANCO JR. (2007: 66-67), comenta:

[...] em 1911, o Ypiranga, clube que contava com operários em suas fileiras, disputava seu primeiro campeonato. Sob protestos, o pioneiro São Paulo Athletic Club dissolvia seu departamento de futebol e o Paulistano abandonava a Liga, formando com o Mackenzie e a AA das Palmeiras, a Associação Paulista de Sports Athléticos (APSA).

En Río de Janeiro se vivía una situación similar a la descrita en San Pablo. Sin embargo, además de la cuestión de clases, se sumaba otro ingrediente: el componente racial. Como muchos equipos más populares tenían en su plantel jugadores negros y mulatos, los clubes de la carioca Liga Metropolitana de Football argumentaban que se prohibía “*o registro de jogadores analfabetos e soldados rasos [...], além de guardas-civis e trabalhadores braçais*” (FRANCO JR. 2007: 69).

En Argentina se forma la primera liga en 1893, la Argentine Association Football League, AAFL, que estaba compuesta por equipos de la comunidad inglesa y de la aristocracia porteña. La incorporación de otros clubes que no pertenecieran a estos círculos se fue aceptando de forma paulatina pero continuada. Sin embargo, aquellos que deseaban sumarse a la AAFL debían cumplir una serie de condiciones, principalmente relacionadas con el tamaño del campo de juego, vestuarios y espacio para los asistentes al cotejo. Sobre estas exigencias de la AAFL y la formación de ligas menores, se comentó (RUSSO 2013: 24):

[...] Isto originava duas situações: ou o clube interessado cumpria com essas determinações, o que tinha um custo econômico muito alto (o que para alguns se tornava proibitivo); ou passava a integrar alguma das tantas ligas independentes que iam se formando por todos os cantos da cidade, e que não pediam para os clubes interessados nada além de um nome, cores distintivas e o pagamento da inscrição. E assim como o número de ligas, o volume de equipes ia crescendo rapidamente.

Esta proliferación de ligas generó, por otro lado, el surgimiento de muchos equipos en espacios geográficos delimitados por un barrio, o por algunos barrios vecinos. Y a su vez, estos estaban integrados por jugadores que venían de las diferentes clases sociales que convivían en dichos barrios: desde un empleado, a un profesional, pasando por empresarios, comerciantes, estudiantes, obreros, etc.

Consideramos que presentar elementos sobre la formación de clubes y ligas, y los integrantes de los mismos, nos dará un buen soporte para analizar la formación

de las hinchadas en cada uno de los espacios estudiados, y la importancia de este proceso para el presente trabajo sobre la rivalidad.

Hinchadas y torcidas. Colores y espacios

El crecimiento del fútbol no solo se dio dentro del terreno deportivo, sino también como espectáculo. A los partidos de las incontables ligas que surgían se iba sumando un número cada vez mayor de adeptos que acompañaban en vivo las instancias del juego.

Una particularidad común registrada en la formación de las hinchadas de los equipos en Brasil y Argentina es que, en muchos casos, los atletas de un determinado equipo solía formar parte del público que concurría a cotejos de otras ligas. Sobre lo que sucedía en Buenos Aires, el historiador Julio FRYDENBERG (2011: 71) comenta:

[...] los jugadores y los dirigentes de las ligas independientes eran a su vez espectadores de los partidos organizados por la liga oficial de fútbol. No todo el público formaba parte de ese universo, ni todos los jóvenes jugadores de ese fútbol aficionado eran público de los partidos de las ligas oficiales. Sin embargo, sabemos que muchos desempeñaban ese doble papel.

Y además de jugadores y dirigentes, componían el universo de concurrentes al estadio vecinos de los más variados sectores y ramos. De esta manera, el fútbol no solo promovía un lugar de encuentro para la comunidad de un barrio, como también lo eran los bares, una esquina, la iglesia o una plaza, sino que establecía una estrecha relación entre el barrio y el club de fútbol, rasgo que se vería plasmado en los nombres dados a los nuevos equipos que se fundaban. Tomamos nuevamente a FRYDENBERG (2011: 32):

[...] los nombres elegidos tuvieron que ver en más del 50% de las ocasiones con los lugares de residencia de sus fundadores, hecho que corrobora la influencia del universo local y territorial. Es decir que esos nombres se urdieron en torno a la identidad forjada en la cuadra, en los vecindarios y 'parroquias'...

A partir de ello, se podría constatar que la relación de identidad que establecía un seguidor, simpatizante, hincha porteño con su equipo, estaba pautada por un espacio territorial bastante delimitado y concreto: el barrio.

En Brasil, el proceso de formación de las hinchadas de los clubes se dio de manera un tanto diferente, aunque, como anticipamos, la presencia de jugadores dentro del campo y en las tribunas, era algo que se asemejaba en los dos países.

Al recordar una anécdota ocurrida en São Paulo, más precisamente en un encuentro por la liga local, DUARTE Y VILELA (2005: 30) relatan: *“Até a hora do jogo, o Paulistano conseguira reunir apenas nove jogadores. Então o beque Carlito Aranha viu ali na arquibancada da Floresta um antigo defensor do clube, Cyro Bueno, também zagueiro, e o convenceu de ir ao gol”*.

Sin embargo, el perfil de los espectadores que concurrían a los campos cariocas y paulista era diferente del que asistía a los estadios porteños, como lo acabamos de describir.

Vamos a ver a partir de ahora algunos datos que nos permitirán presentar una parte del proceso de popularización del fútbol en Brasil y cómo se conformaba el universo de espectadores de los cotejos en las dos ciudades que analizamos.

Sobre algunas características del público paulistano que se reunía en el Velódromo, primer espacio destinado a la práctica del fútbol en el país, DUARTE Y VILELA (2005: 24) cuentan: *“Jogo no Velódromo era evento, e o distinto público comparecia em roupa de missa”*.

Este perfil se mantuvo estable aproximadamente por diez años, cuando en 1917 se integra un club de origen netamente popular a la LPF: el Corinthians Paulista.

En Río de Janeiro no fue muy diferente: el público que presenciaba los partidos disputados en el Estádio das Laranjeiras pertenecía a la elegante aristocracia carioca. Sin embargo, el proceso de masificación del deporte atrajo a personas de otros niveles sociales.

Para retratar esta realidad nos apoyamos en José WISNIK (2008: 207-208), quien sobre este particular, cuenta:

Há alguns poucos indícios historiográficos palpáveis [...] que deixam entrever vagamente o processo em curso. O historiador Leonardo Affonso de Miranda Pereira [...] apresenta fotos da revista O Malho, em 1905, mostrando a galera encarapitada em telhados e muros, ‘pequena multidão de curiosos’, na maioria negros e mulatos, a assistir do alto e de fora àquilo que se passava no recesso do campo do Fluminense para uma juventude ‘elegante e seleta’.

La separación social y racial, como en el hecho que describe arriba, y que data del año 1905, se vuelve a presentar de manera más o menos análoga catorce años más tarde, y en el mismo escenario: el Estádio das Laranjeiras.

A continuación, presentaremos dos relatos que nos han llevado a considerar el evento allí descrito como un hito en la constitución de las hinchadas en Brasil. Veamos primero lo que dice WISNIK (2008: 208):

Já uma outra foto significativa dá uma panorâmica do estádio das Laranjeiras, na famosa final do campeonato sul-americano em 1919, quando o Brasil ganhou de 1 x 0 do Uruguai [...] e conquistou seu primeiro título internacional expressivo: ao fundo do estádio lotado 'de jovens bem vestidos e de senhorinhas elegantes' vê-se o morro, em cuja encosta se espreme uma galera-favela de cerca de 5 mil pessoas, fazendo 'verdadeiros prodígios de equilíbrio e de ginástica' para assistir à partida, e irrompendo em 'entusiásticas ovações' ao selecionado nacional.

Y sobre esta clara distinción de clases en función de los espacios ocupados, FRANCO JR. (2007: 74) también escribe (destaque nuestro):

*[...] no Sul-Americano de 1919, disputado no Rio de Janeiro, a seleção [brasileira] se sagraria campeã, para comoção do elegante público das Laranjeiras - 30 mil pessoas - e dos populares que se apinhavam nos morros vizinhos. Como afirmara lapidariamente Lima Barreto a respeito da política no país, o Brasil não tinha povo, tinha público. **Na verdade, começava a ter torcida.***

Creemos que para este trabajo es interesante apuntar algunas características importantes sobre la formación de las hinchadas en cada país, pues, de esta forma, también podríamos aproximarnos a la noción de “por quién se hincha” y “cómo se hincha” en Brasil y en Argentina y ampliar los datos que deseamos dar sobre la rivalidad.

En nuestra disertación incluimos una reflexión sobre este proceso, cuyo foco es la formación de las hinchadas, en el que apuntamos los principales rasgos en cada espacio.

Para lo estudiado sobre lo ocurrido en Brasil, consideramos que hay un reconocimiento sobre la importancia del partido jugado en el Estádio das Laranjeiras, entre las selecciones de Brasil y Uruguay en 1919. Este cotejo “reunió”, aunque no dentro del mismo espacio físico, a hinchas aristócratas y populares. Unos dentro del estadio de juego, otros arreglándose en lo que propiciaba la naturaleza en los alrededores del estadio, para poder subirse y ver las instancias del juego.

La selección nacional fue el elemento aglutinador de este grupo de personas que pasaban a formar “a torcida brasileira”, y que ocupaban un espacio mayor que el destinado para los hinchas dentro de los estadios.

En el caso de Argentina, no reconocimos un encuentro que haya sido tan determinante para ilustrar, como en el caso que le atribuimos a Brasil, la formación de una hinchada. Entendemos que, si bien en Buenos Aires las hinchadas estaban formadas por integrantes de diferentes contextos sociales, el elemento que los reunía no era la selección nacional, sino el club del barrio, con el cual compartían ciertos rasgos de identidad que, a su vez, los distinguía de su vecino.

Con estas diferencias que presentamos no pretendemos decir que, en la época estudiada, las hinchadas de los clubes brasileños no tuvieran peso, pero tampoco podemos obviar la diferencia que mostramos sobre la formación de las hinchadas en Argentina y Brasil.

Colocados los que consideramos los principales atributos en la composición inicial de las hinchadas en cada país analizado, pasaremos a apuntar la importancia de los medios de comunicación, en aquella época, y su influencia en la promoción e incentivo de la rivalidad.

Los medios: informan y forman

El desarrollo del fútbol atrajo tanto a nuevos aficionados al deporte, como también llamó la atención de los medios de comunicación escrito de aquel inicio de siglo XX, sea en territorio brasileño o argentino.

Las primeras noticias sobre el deporte daban cuenta solamente del resultado, o inclusive se publicaban como un evento o efeméride social. Sin embargo, la popularización del fútbol hizo que los periódicos les cedieran más espacio a las notas sobre el deporte, no solo presentando los resultados de los cotejos, sino sirviendo de espacio de contacto para los nuevos aficionados.

En Brasil, las publicaciones sobre fútbol empiezan a salir a partir de la segunda década del siglo XX, con las ediciones de Sport – Semanario Ilustrado, como se puede leer en la página digital del Arquivo do Estado de São Paulo:

Com o início do processo de disseminação e de popularização do futebol na primeira década do século XX, a cobertura esportiva jornalística começou a ganhar espaço entre outros assuntos publicados em jornais e revistas, os quais eram até então mais importantes. Periódicos destinados exclusivamente à cobertura esportiva começaram a surgir nos primeiros anos de 1910.

Em São Paulo, a revista Sport – Semanario Ilustrado trazia para os seus leitores notícias sobre alguns esportes realizados no Brasil, bem como em outros países...

En Río de Janeiro, algunos años después, aparece la publicación considerada como más importante en la época. En la página web del Arquivo do Estado de São Paulo consta:

Nos anos de 1930, na cidade do Rio de Janeiro, surge o Jornal dos Sports, fundado por Mário Filho, jornalista e entusiasta do futebol. A publicação contou com a colaboração de seu irmão, Nelson Rodrigues, que também era fanático pelo esporte. Com estilo de texto apaixonado e criativo, Nelson e Mário trouxeram para

a cobertura esportiva uma nova forma de retratar o futebol – a formalidade da escrita deu espaço para o linguajar presente nos campos.

En Argentina, el primer registro que se tiene sobre una nota relacionada con el fútbol es del año 1860, en el periódico *The Standard*, destinado a la comunidad británica en el país.

A comienzos del siglo siguiente, varios periódicos, entre los cuales: *El País*, *La Nación*, *La Prensa* y *La Argentina*, ya le cedían más espacio a las informaciones sobre el deporte, aunque de forma concisa y también más volcado a un evento social.

Entretanto, fue el diario *La Argentina* el que parece haber tomado la iniciativa de darle más lugar a las informaciones y datos relacionados con el fútbol. FRYDENBERG (2011: 47) describe: “Desde 1903 el vespertino *La Argentina* asumió conscientemente el papel de organizador del pequeño submundo del fútbol aficionado. En sus páginas, los nuevos equipos se desafiaban y las ligas independientes comunicaban sus actividades”.

Como podemos deducir, a partir de esta información, en los medios empezaban a circular voces relacionadas con varios de los protagonistas del quehacer del fútbol: jugadores, dirigentes, simpatizantes, etc., contaban con un espacio no solo de información, sino de manifestación.

Consideramos también que en esas páginas, a través de los desafíos entre los equipos, nacían las primeras rivalidades dentro del fútbol porteño.

Algunos años más tarde, otras publicaciones como *Crítica* y *El Gráfico*, verían en la rivalidad entre equipos e hinchas, un lugar que se podría explotar desde las páginas, valiéndose de un lenguaje más cercano al usado por esos integrantes del mundo del fútbol y exponiendo rasgos característicos de cada equipo, vinculados a sus simpatizantes y/o barrios de origen.

Sobre esto, FRYDENBERG (2011: 138-140) publica:

En el proceso de surgimiento de los barrios, la incidencia del fútbol estuvo asociada a sus nexos con la vida cotidiana y el ritual del espectáculo. Pero nada de eso hubiera sido posible sin la presencia y los cambios ocurridos en la prensa popular. [...] desde principios de siglo la prensa venía presentando las rivalidades entre clubes-equipos como uno de los mayores atractivos del fútbol, pero a partir de los años veinte ese mecanismo se volvió la norma. Las asociaciones de pertenencia territorial y fidelidad a los equipos pasaron a ser, en los medios, una referencia clara a los barrios como ejes identitarios.

En Brasil, la relación de identidad en el fútbol, también a partir de su proceso de popularización, se da en un marco histórico-político en que se estimulaba y se

proponían ideas que giraban en torno de la unidad nacional. Y precisamente el fútbol fue uno de los principales pilares en esa búsqueda de unidad:

Naquele meio social bastante heterogêneo e fragmentado por interesses regionais, a construção da nacionalidade brasileira teve no futebol um de seus principais alicerces. Os embates com times estrangeiros e as primeiras partidas da seleção brasileira alimentaram, em todos os setores sociais, certa dose de patriotismo e de sentimento de unidade, ainda que transitória e circunscrita à realização das partidas. [...] O início das rivalidades futebolísticas entre argentinos e brasileiros expunha também as desavenças regionais entre Rio e São Paulo. [...] a convocação do time brasileiro ocorreu em meio a críticas da imprensa paulistana, inconformada com a ausência de determinados jogadores (FRANCO JR. 2007: 73).

Como se puede apreciar a partir de lo que presentamos hasta aquí, las rivalidades en que el fútbol se encontraba en Brasil y Argentina provocan procesos y conceptos de rivalidad con rasgos muy propios: los medios juegan un papel fundamental y promueven procesos identitarios que parten del barrio, en Argentina, o que toman como base la unidad del país en Brasil.

Una vez más, recurrimos a FRYDENBERG (2011: 154):

La rivalidad en el fútbol, tal como fue incorporada en el proceso de popularización desde principios del siglo XX, fue plenamente funcional al nacimiento de los imaginarios barriales.

Otros elementos influyeron en la cristalización de este estilo que asociaba rivalidad con enemistad [...]. Esta corriente se sumó al desarrollo del contexto ritual del espectáculo a través de la acción de la prensa popular, que hacía hincapié en la rivalidad entre barrios vecinos para volver más atrayente el espectáculo.

[...] Esa sensibilidad, que unía enemistad y fútbol, se cristalizó en los años veinte y fue elemento constitutivo de la identificación territorial. A mediados de la década siguiente, *Crítica* tematizó esta doble rivalidad (futebolística y territorial) más o menos sistemáticamente.

Y sobre lo apuntado en Brasil, FRANCO JR. (2007: p. 80) no solo nos amplía el panorama local, sino que también hace mención a un nuevo medio de comunicación que cumpliría un papel fundamental en el proceso de unidad nacional en el país:

O mesmo rádio que agrupava os ouvintes num corpo único de torcedores de determinado time ou no corpo maior da seleção brasileira também procurava criar o corpo cívico da nação em comunhão com seu líder máximo. Paixão política e paixão futebolística eram estimuladas de forma semelhante. Enquanto as bandeiras com

as cores dos clubes eram desfraldadas nos estádios, as bandeiras regionais eram queimadas, e no lugar delas era içada a bandeira nacional.

El rival de uno, el rival del otro

Para resumir los rasgos que consideramos como más salientes en lo relacionado a la rivalidad en Argentina y Brasil, ofrecemos algunas conclusiones, nuevamente apoyados en lo que ya dijimos en nuestra tesina:

Las relaciones identitarias en Argentina hacían que equipos y barrios formaran parte de una unidad de la que también formaba parte el hincha. De esta manera, cada una de estas “unidades” integradas por equipo-barrio-hinchas presentaba rasgos propios que, a su vez, lo diferenciaban de su rival: un equipo vecino, con sus rasgos y sus propias formas de reconocerse y de diferenciarse. La alteridad se definía claramente en esta rivalidad de eje barrial.

En Brasil, a pesar de la diferencia que en el período estudiado existía entre cariocas y paulistas, sobre todo en lo que se refería al control y comando de las confederaciones de fútbol, el país se encontraba bajo las instancias de un proceso de unidad nacional, liderado por el gobierno de Getúlio Vargas. Así, los hinchas fueron estableciendo una relación más fuerte con el seleccionado nacional que con los equipos por los cuales simpatizaban.

Al estar el elemento “selección nacional” común a la mayoría de los hinchas, la rivalidad y por ende la alteridad presentan características diferentes en Brasil si comparadas con las argentinas donde, como dijimos, ese primer lugar estaba ocupado por el equipo o uno de los equipos del barrio.

En suma, creemos que entender la rivalidad en el fútbol implica también entender procesos sociales, históricos, políticos, etc., que están más allá de la simpatía por un equipo y la enemistad por otro, pero que de algún modo surgen, sobre todo cuando se habla de dos países “futeboleros” como lo son Brasil y Argentina.

También consideramos oportuno resaltar que, cuando el tema de la rivalidad en el fútbol de estos dos países se plantea a partir de los medios de comunicación, sería pertinente comprender y recordar que hay una construcción del “otro” que no siempre es recíproca ni compartida por los rivales en cuestión, precisamente, porque la rivalidad en cada espacio, así como el proceso del cual se desprende, es asimétrica.

Referencias bibliográficas

ARQUIVO Público do Estado de São Paulo. Disponível em: http://www.arquivoestado.sp.gov.br/exposicao_futebol/imprensa_esportiva.php (17 Set. 2012).

DUARTE, O.; VILELA, M. *São Paulo FC: o supercampeão*. São Paulo: Companhia Editora Nacional, 2011.

FRANCO JR., H. *A dança dos deuses: Futebol, sociedade e cultura*. São Paulo: Companhia das Letras, 2007.

FRYDENBERG, J. *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*. Buenos Aires: Siglo veintiuno, 2011.

RUSO, M. *A voz do torcedor e do hinchinha na narração de gol no futebol do Brasil e da Argentina*. Dissertação de mestrado. FFLCH/USP, São Paulo, 2013.

WISNIK, J.M. *Veneno remédio: o futebol e o Brasil*. São Paulo: Companhia das Letras, 2008.